

Carrasco Terriza, Manuel Jesús  
Juan Miguel González Gómez – Jesús Rojas - Marcos González. Simpecados del Rocío:  
Speculum Reginae Roris. Ediciones Tartessos – Pontificia, Real e Ilustre Hermandad  
Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte, Sevilla 2012, 2 tomos, 389-397 pp.  
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 633-634  
Universidad de Navarra  
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875085>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

## Juan Miguel GONZÁLEZ GÓMEZ – Jesús ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ

*Simpecados del Rocío: Speculum Reginae Roris*

Ediciones Tartessos – Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte, Sevilla 2012, 2 tomos, 389-397 pp.

El simpecado es una insignia mariana, en forma de estandarte, que tiene su origen en la Sevilla del siglo XVII, en pleno debate concepcionista. La Hermandad del Silencio sacó una bandera con el lema *Sine labe concepta*. Desde entonces, así se denominan los estandartes marianos: *simpecados*. Para las hermandades rocieras, el simpecado tiene un significado especial, pues representa a la Virgen en sus capillas de ciudades o pueblos, y, a su vez, representa a cada hermandad ante la Virgen del Rocío. Esta función ha dado el título a la obra que comentamos: al simpecado se le llama *speculum Reginae Roris*, espejo de la Virgen, «pues –como dice el Obispo en su prólogo–, como todo espejo reproduce la imagen original tantas veces cuantos espejos se le expongan». Si hermoso es cada simpecado, más aún lucen cuando se disponen en un semicírculo en torno al altar, a modo de retablo, en la Misa de romeros de Pentecostés, y que alcanzó su máximo esplendor en la Misa de clausura de los Congresos Internacionales Mariológico y Mariano de 1992, presidida por el cardenal legado, y a la que asistieron los reyes de España, sin olvidar que los simpecados fueron contemplados y bendecidos por San Juan Pablo II en su peregrinación al Rocío, el 14 de junio de 1993.

Son tantos, tan variados y tan ricos, que pedían un estudio artístico e histórico en profundidad. Este ha sido el trabajo de dos prestigiosos historiadores del arte: Juan Miguel González Gómez, catedrático del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, Vicepresidente de la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, y Jesús Rojas-Marcos

González, profesor de dicho Departamento y correspondiente de la citada Academia. La obra es introducida por el Presidente de la Hermandad, José Ignacio Reales, y prologada por el obispo de Huelva, Mons. Vilaplana Blasco. Dos tomos de gran formato, lujosamente presentados y profusamente ilustrados, en la línea de los libros de arte de Ediciones Tartessos.

Sobre la base común del tejido y del bordado, se vuelcan la pintura, la escultura y la orfebrería. Constituye, por tanto, un objeto de enorme interés artístico. Pero el interés va más allá, pues el simpecado visibiliza un fenómeno de primera magnitud de religiosidad popular, que afecta transversalmente la cultura, la sociedad, y, en definitiva, la historia y la identidad de los pueblos de Andalucía, y que va marcando la piedad de otros muchos lugares de España y de fuera de ella. Todos estos factores han sido tenidos en cuenta por los autores de la obra, y han sido analizados con rigurosa metodología científica, por lo que podemos decir que dan más de lo que promete el título.

La obra se divide en dos volúmenes. El primero es una introducción históricoc- artística, que se inicia con el estudio de la imagen de la Virgen del Rocío, origen de la devoción y fin al que tienden todas las expresiones religiosas y artísticas. De la imagen se estudia la evolución iconográfica: la talla gótica, y la indumentaria barroca en su dualidad, como Reina y como Peregrina, popularmente conocida como Pastora, sayas, mantos, coronas, cetros, media luna, ráfagas. De la ermita se expone su desarrollo arquitectónico, desde sus humildes orígenes

hasta el santuario actual, y los sucesivos retablos, el de Francisco de Acosta y el de Antonio Martín Fernández y Manuel Carmona.

Los doctores González y Rojas-Marcos estudian a continuación la fiesta religiosa y el folklore. El desarrollo del culto y de la devoción a la Virgen del Rocío, la capellanía, el patronazgo sobre Almonte, el voto del Rocío Chico y la coronación canónica, para terminar con los últimos acontecimientos: los Congresos mariológico y mariano de 1992 y la visita del Papa en 1993. Describen la romería de Pentecostés, y el desarrollo de sus actos, en toda su complejidad, cuya belleza y tipismo se puede gozar a través de las espléndidas fotografías: el camino, la presentación de las Hermandades, la Misa pontifical, el rosario y la salida y procesión del lunes. El texto se ve salpicado frecuentemente con poéticas letrillas de las sevillanas rocieras.

Seguidamente, comienzan a historiar una por una todas las Hermandades, desde la Hermandad Matriz de Almonte, hasta la Filial nº 110, la de Chiclana de la Frontera, la última en 2012. De cada una de ellas se recoge la fundación, las sucesivas Reglas, las personalidades y los acontecimientos más importantes, las peculiaridades del camino, la capilla y la casa de la Hermandad, tanto en su lugar de origen como en la Aldea, el carretón, imágenes, insignias, enseñas, etc. Es de notar el inventario y análisis de la variada arquitectura de las casas de la Aldea, y, dentro de una tipología común, la originalidad de cada una de sus fachadas y espadañas.

El último apartado del tomo primero sirve de introducción al inventario de los simpecados. Se estudia el origen histórico de la insignia mariana, la evolución artística a lo largo de los siglos, y la aportación de los diversos talleres.

El segundo tomo se dedica al catálogo pormenorizado de los simpecados de cada

una de las Hermandades. Los autores, expertos en la ciencia de la catalogación, no se limitan a describir los ricos tejidos, los bordados, las aplicaciones metálicas, las miniaturas de marfil, los óvalos pintados al óleo, sino que profundizan en los simbolismos que encierran los colores, figuras y formas, con lo que se enriquece enormemente su comprensión.

Es de sumo interés la síntesis que elaboran, en el capítulo de conclusiones. Siglo por siglo, desde el XVIII, se establece la tipología de las insignias (de perfiles rectilíneos, de orejillas, de mariposa), se distinguen los simpecados textiles y los de textiles con bordados, se enumeran los autores de los diseños, orfebrería, escultura y pintura. Índice de la variedad de insignias es la diversidad de materiales con que se confecciona la imagen de la Virgen del Rocío, que preside cada simpecado, y la variedad iconográfica de la misma. En total han quedado catalogados 212 ejemplares.

La garantía científica de la publicación viene avalada por el apéndice documental, las fuentes documentales, manuscritas, impresas y digitales, la amplísima bibliografía, y los índices, alfabético de Hermandades, onomástico, toponímico, y autores de las fotografías.

En conclusión, *Simpecados del Rocío: Speculum Reginae Roris* es mucho más que un catálogo de simpecados. Es una auténtica enciclopedia rociera, elaborada con riguroso criterio histórico y artístico, con una perspectiva compleja del hecho rociero, y con una comprensión, siempre presente, del origen y fin religioso del fenómeno rociero, que no es otro que la veneración a la Madre de Dios, la Virgen del Rocío, Blanca Paloma, Reina de las Marismas, Patrona de Almonte.

Manuel Jesús CARRASCO TERRIZA  
Obispado de Huelva